



Anexo 2

Metodología y principales aprendizajes del proceso capitalización del Proyecto Paz y Conservación en la Cordillera del Cóndor

INTRODUCCIÓN

Este capítulo, detalla el marco conceptual y la metodología utilizada en el proceso de capitalización de experiencias. Así mismo resume los principales conocimientos generados en el equipo nuclear durante la capitalización, los hechos o reflexiones que creemos importante compartir del mismo proceso con todos nuestros lectores, para que sirvan de referencia para sus propios procesos de capitalización. El capítulo consta de un análisis del proceso y al final de un conjunto de fichas de capitalización (¡inevitables!) sobre los aprendizajes y experiencias personales del mismo proceso, vividas por el equipo nuclear.

El documento consta de cinco partes que describen:

Primera parte: Algunos antecedentes

- 1.1. Historia, objetivos y marco conceptual
- 1.2. El equipo de trabajo

Segunda parte: ¿Por qué capitalizar?

- 2.1. ¿Por qué se capitaliza un proceso?
- 2.2. ¿En qué momento es adecuado capitalizar un proceso?
- 2.3. ¿Quiénes deben capitalizar un proceso?

Tercera parte: ¿Cómo hicimos esta capitalización?

Paso 1. Abriendo el espacio para la capitalización

Paso 2. Seleccionando a los actores

Paso 3. Buscando la memoria central

Recopilación de la información

Paso 4. La recolección de los testimonios

Elaboración y análisis de los testimonios

Paso 5: Del testimonio oral al testimonio escrito

Compartir el conocimiento

Paso 6: Definiendo los ejes temáticos o de reflexión

Paso 7. Producción del libro y del vídeo

Paso 8. La divulgación/difusión/impacto de los conocimientos generados

Paso 9. ¿Cómo mejoramos nuestro proceso de capitalización?

Paso 10. ¿Qué hacemos con los conocimientos generados en la capitalización?
¿Cómo trascendemos?

Cuarta parte: La capitalización en números

Quinta parte: Nuestras fichas de capitalización sobre la capitalización

PRIMERA PARTE: ALGUNOS ANTECEDENTES

1.1. Historia, objetivos, marco conceptual

¿Cómo nace esta idea de generar un proceso de capitalización?

En primer lugar, responde al interés de los mismos coordinadores y profesionales del proyecto y a uno de los objetivos de la Iniciativa Indígena y de Pueblos Tradicionales (IIPT) de CI –CI-Perú y CI-Ecuador– que es justamente promover la reflexión y divulgación sobre el trabajo de conservación llevado a cabo con comunidades indígenas y afroamericanas.

Teníamos una meta en común: identificar con los grupos de trabajo la forma cómo el proyecto aportó a la conservación, y por otra parte, capitalizar los conocimientos adquiridos por los diferentes actores en este proceso. Conocimientos que muchas veces quedan almacenados y subestimados por los mismos actores y no fluyen hacia la comunidad conservacionista, que busca identificar lecciones aprendidas y aprender de los aciertos y errores ocurridos.

Normalmente, quienes han divulgado los resultados de los proyectos no siempre han sido los líderes de los proyectos ni las personas involucradas de las comunidades, quienes en muchos casos ni siquiera aparecen en las referencias bibliográficas o en el mejor del caso, lo hacen tan solo como una "comunicación personal".

Así mismo, casi nunca se divulgan los conocimientos y aprendizajes de los actores locales desde su propia visión y reflexión. En general, la divulgación de los resultados y las lecciones aprendidas de los proyectos es a través de medios escritos o audiovisuales, los cuales en la mayoría de las veces están orientados hacia un

público especializado, marginando al público local, cercano a la experiencia pero muchas veces lejano del conocimiento producto de dicha experiencia.

En este sentido, la búsqueda de poner al alcance de los diferentes actores los conocimientos aprendidos —frutos de las experiencias de los proyectos de conservación— es la razón que nos empujó a promover este ejercicio de capitalización de experiencias. Ha dado como resultado valorar los diferentes conocimientos generados, con la finalidad de compartir estos mismos con las diferentes personas que se involucraron directamente en el Proyecto, las comunidades shuar, awajún y wampís, y las organizaciones indígenas en sus diferentes niveles (consejos, asociaciones, federaciones), así como aquellas que participaron en los espacios de trabajo compartidos entre CI, conservacionistas en general (de modo individual o institucional) y las organizaciones públicas y privadas vinculadas directamente en la gestión de los recursos naturales, el desarrollo sostenible y las áreas naturales protegidas.

Los objetivos del ejercicio de capitalización:

a. Reflexión

Generar un proceso de reflexión sobre el trabajo de conservación y manejo de recursos, realizado con participación de las comunidades shuar, awajún y wampís participantes del Proyecto.

b. Conocimiento

Tener un mejor conocimiento de las capacidades de CI y los socios con respecto al trabajo conjunto con comunidades indígenas y tradicionales para la conservación. Tener un mejor conocimiento de las capacidades de las comunidades como resultado del proceso

c. Análisis

Analizar la complejidad del proceso y de las relaciones entre los actores, identificando las fortalezas y las debilidades de cada actor y las relaciones.

d. Comunicación

Comunicar los resultados del trabajo de conservación realizado con comunidades indígenas y tradicionales en la Cordillera del Cóndor Perú-Ecuador (evidenciando lo que cada actor es y cómo ha participado en el Proyecto).

e. Material de difusión

Generar un material divulgativo, basado en la experiencia de los actores sobre los avances logrados en el proceso de capitalización y que sea resultado de un trabajo conjunto entre conservacionistas y comunidades indígenas. Divulgar los productos de acuerdo a una estrategia de divulgación.

Marco conceptual

El desarrollo del ejercicio se enmarca en la aproximación conceptual de la *capitalización de experiencias* (Zutter, 1997), en la que se plantea que las experiencias que se dan en el desarrollo de un proyecto generan un conocimiento, el mismo que pasa a ser un capital de los distintos actores que hacen parte directa e indirecta del proceso.

Estos conocimientos, valorizados desde este enfoque, son y deben ser compartidos no solo con sus pares sino con otras personas. En tal sentido, la capitalización busca esencialmente compartir el conocimiento de lo que ha sido aprendido de la experiencia, y no se limita a un producto final, al conocimiento obtenido, sino que se interesa en cómo fue producido.

En este enfoque no se trata de demostrar la capacidad del autor sino de contribuir a un esfuerzo común para mejorar las prácticas y los conocimientos aprendidos. Más que la validez del método de adquisición de un conocimiento, lo que cuenta es el arte de presentarlo para que sea útil a otros. En todos los casos, como se enfatiza en los procesos que se dieron durante el desarrollo de cualquier proyecto (o experiencia), la capitalización parte de los propios actores que generaron la experiencia.

En la capitalización importa sobre todo conocer:

- Por qué y cómo surgieron los hechos,
- Por qué y cómo se reflexionó acerca de ellos.
- Qué consecuencias, preguntas y conclusiones se sacaron de allí.
- Importa tanto conocer las experiencias generadas en cuanto a la subjetividad concreta que guió al actor/autor a lo largo de su trayectoria como tener referencias abstractas a diversas teorías existentes.

Por otro lado, en este marco referencial se enfatiza i) el conocer, valorar e incluir diferentes saberes (ciencias occidentales, conocimiento indígena y mestizo) y valorizar a los actores, impulsándolos a ser autores; ii) el promover la autoformación a través de un proceso de reflexión para la recopilación, ordenamiento y análisis de la información; y iii) el confrontar vivencias, saberes y percepciones. Todas estas actividades inciden en consolidar los conocimientos producto del análisis de las experiencias desarrolladas.

Este proceso se inició con la planificación conceptual y metodológica del ejercicio, en septiembre de 2005. Este primer paso se llevó a cabo con aquellos que fueron coordinadores del Proyecto Paz y Conservación —Santiago Kingman (Ecuador) y Martín Alcalde (Perú)—, los profesionales que habían trabajado directamente en el Proyecto, como Didier Sánchez y Heidi Rubio, y el coordinador del Corredor Cóndor-Kutuku de CI- Ecuador, Carlos Fierro.

Toda la planificación del ejercicio, fue un proceso que tomó casi 5 meses, con acuerdos consensuados en equipo y con apoyos directos de Fundación Natura, CI-Ecuador, CI-Perú y la IIPT-CI. Luego se inició la búsqueda del facilitador principal; para el lado peruano se invitó a Caterina Cárdenas, y en el ecuatoriano, a Didier Sánchez y Patricia Peñaherrera. Los tres fueron parte del equipo técnico del Proyecto. Finalmente, las actividades se iniciaron en marzo de 2006. Lo primero que hicieron los facilitadores fue leer y entender la propuesta conceptual y metodológica elaborada de acuerdo a Zutter (1997).

1.2. El equipo de trabajo

Para plasmar la capitalización, formamos un equipo de trabajo binacional, pluricultural e interdisciplinario.

Grupo coordinador del proceso y roles

- Heidi Rubio Torgler: consultora de la IIPT. Encargada del ejercicio desde la IIPT, y de brindar apoyo técnico, administrativo y asesoría. Encargada de facilitar el intercambio entre Perú y Ecuador, revisar los documentos, apoyar en la escritura y en la creación de los vídeos. Coordinadora de la producción final de los productos (libro y vídeos).

- Luis Espinel: Gerente del Programa Región Norte de CI-Perú. Brindar aportes a todo el proceso. Responsable del ejercicio en Perú ante CI.
- Caterina Cárdenas: Consultora de CI-Perú para liderar la ejecución del ejercicio en Perú. Facilitadora líder. Encargada de la recolección y ordenamiento de los testimonios, la revisión de documentos y apoyar en la escritura y la creación de los vídeos.
- Carlos Fierro: Director del Corredor de Conservación Cóndor-Kutuku de CI-Ecuador. Responsable del ejercicio en Ecuador ante CI.
- Patricia Peñaherrera: Consultora de la Fundación Natura, responsable de liderar la ejecución del ejercicio. Facilitadora líder. Encargada de la recolección y ordenamiento de los testimonios, la revisión de documentos y apoyar en la escritura y la creación de los vídeos.
- Didier Sanchez: Consultor de la Fundación Natura. Facilitador líder. Encargado de la recolección y ordenamiento de los testimonios, la revisión de documentos y apoyar en la escritura y la creación de los vídeos.

Facilitadores awajún, wampís y shuar

- Ramón Yampintsa: levantamiento de los testimonios de la zona del Alto Cenepa y Alto Comainas. Participó en dos talleres del equipo nuclear para la elaboración del libro, en Quito y en Lima. Asistente en la filmación del vídeo. Revisó el borrador del libro.
- Virgilio Bermeo: levantamiento de los testimonios de la zona del bajo Cenepa.
- Julio Hinojosa: levantamiento de los testimonios de la zona del Santiago. Participó en un taller del equipo nuclear para la elaboración del libro. Revisó el borrador del libro.
- Raúl Persaim: levantamiento de testimonios. Participó en dos talleres del equipo nuclear para la elaboración del libro en Quito y Lima. Revisó el borrador del libro.

Traductor de los testimonios:

Diógenes Ampam Wejin, awajún del Cenepa que radica en Lima. Revisó el libro.

Producción de los vídeos:

Perú: Vacíos Producciones (Alejandro Serkovic, Director y Cesar Cárdenas, Asistente).

Ecuador: Co-producción de La Cuerda y Juan Sebastián Martínez.

Grupo de apoyo del proceso:

- Kristen Walter: Directora de la Iniciativa Indígena y de Pueblos Tradicionales. Revisión de los borradores del libro y el vídeo. Apoyo en la divulgación.
- Luis Suárez: Director de CI-Ecuador. Revisión de los borradores del libro y el vídeo. Apoyo en la divulgación.
- Alfredo Ferreyros: Director de CI- Perú. Revisión del borrador pre-final del libro y el vídeo.
- Ruth Elena Ruiz: Fundación Natura. Revisión de los borradores del libro y el vídeo. Apoyo en la divulgación.
- CGPSHA: Consejo de Gobierno del Pueblo Shuar Arutam. Apoyo en la divulgación.

SEGUNDA PARTE

2.1. ¿Por qué se capitaliza un proceso?

El interés en capitalizar un proyecto responde a diferentes motivaciones, del equipo de trabajo o de cada individuo. Como equipo, este fue nuestro porque:

"Este proceso nace de la necesidad de conocer nuestra capacidad de incidir en procesos locales y regionales de conservación, desde el quehacer de los

diferentes actores que se involucraron en el Proyecto Paz y Conservación Binacional en la Cordillera del Cóndor. Quisimos, a través de este proceso, promover la reflexión, el análisis, entre los diferentes actores, de lo que este proyecto hizo y difundir lo que se aprendió, y es más: ponerlo en práctica. Todo esto para construir un proceso de conservación inteligente, eficiente, para fortalecer a los actores y aportar a una sociedad más justa, para mejorar nuestras prácticas y dejar de cometer los mismos errores".

Los porqués de parte del equipo nuclear:

"El proceso de capitalizar los aprendizajes generados a partir del Proyecto Paz y Conservación Binacional en la Cordillera del Cóndor, partió de la necesidad de sistematizar los aprendizajes del trabajo con comunidades indígenas. Pero no queríamos hacerlo desde la lejanía y desde la visión de unos pocos; es así que decidimos abordar un proceso diferente y arriesgarnos a implementar una metodología diferente que ha sido usada en otros ámbitos, en lo agrario y sobretodo en el mundo andino. La capitalización se tornó en un reto, en el cual queríamos que las diversas voces opinaran y se expresaran. La motivación fue la de abrir nuevos espacios, la de enfrentarse a nuevas formas y la de correr riesgos y lograr aprender de las diferentes percepciones de nuestro quehacer en la conservación".

Heidi

"Mi compromiso personal con el Proyecto se fue haciendo cada día mayor, y cuando terminó la primera fase seguí vinculada a él por diferentes razones. Entre los años 2005 y 2006 encontré muchos problemas organizativos, políticos y sociales en el Pueblo Shuar Arutam, que mostraban que algo no andaba bien en el ejercicio de su gobierno, por lo que quería entender si algo de lo que hicimos en la primera fase originó este debilitamiento, a fin de mejorarlo en adelante. A fines de 2006 pude observar una gran capacidad de recuperación del gobierno shuar, el aparecimiento de nuevos líderes jóvenes, el fortalecimiento de su trabajo y la voluntad de mejorar su gestión, con esperanza renovada".

Patricia

"Siempre quise saber si para la gente local es realmente importante lo que un proyecto propone y hace. La capitalización es como si los actores locales evaluaran a profundidad, pero bajo sus propios criterios, el trabajo de un proyecto; provee de valiosa información que a veces no vemos, es un aprendizaje constante e imborrable para mejorar las prácticas. El mayor reto es justamente cómo llegar a impactar positivamente nuestro quehacer".

Caterina

"El capitalizar (obviamente luego de entender su metodología) me permitió conocer cual fue mi aporte, como aglomerado técnico, en la población de la Cordillera del Cóndor. Quería sentir, a través de los testimonios de los actores que participaron durante la ejecución del Proyecto, si mi trabajo impactó positiva o negativamente en ellos. También quería identificar los aspectos más importantes de nuestra participación y por qué lo fueron".

Didier

2.2. ¿En qué momento es adecuado capitalizar un proceso?

Todos estuvimos de acuerdo que era indispensable capitalizar las experiencias que se generan al desarrollar un proyecto, por lo menos, antes de iniciar una segunda fase, o en la fase de salida. También coincidimos en que era básico tener voluntad y decisión como equipo, así como una metodología planificada y eficiente que nos permitiera capitalizar constantemente los aprendizajes de la experiencia e identificar momentos claves de la vida del proyecto.

Encontramos los siguientes momentos propicios para capitalizar:

1. Periódicamente, como parte de la metodología de los proyectos, esto fortalece la planificación y el desarrollo de los mismos.
2. Cuando hay brechas entre los resultados que aparecen en los documentos e informes y la realidad que viven los pueblos/las comunidades.
3. Cuando no hemos descubierto los ejes movilizados y las necesidades auténticas de los protagonistas principales.

4. Cuando notamos que desde los actores institucionales estamos repitiendo modelos, y en su aplicación se revelan muchos vacíos.
5. Cuando los modelos de conservación que se han elaborado durante las primeras etapas de los proyectos, son cuestionados por los actores locales y asumidos con mucha dificultad.
6. Cuando esta nueva realidad, que ha surgido en este proceso colectivo, ha causado dificultades y/o conflictos entre la población y no se vislumbran las causas.
7. Cuando se ha perdido la memoria de los pasos y las etapas que se vivieron en esta construcción colectiva.
8. Cuando se ha perdido el límite entre lo que son y quieren los pueblos involucrados y lo que somos y queremos las instituciones de apoyo.
9. Cuando notamos que lo creado hasta ahora corresponde más a procesos de planificación externos y no a la realidad.
10. Cuando todo, aparentemente, ¡está funcionando!

En el **Consejo de Gobierno del Pueblo Shuar Arutam**, se vio la necesidad de evaluar y sistematizar el proceso cada mes, convocando a todos los síndicos, dirigentes de base de las asociaciones y familias que querían asistir, para dialogar durante dos o tres días, sobre las nuevas informaciones y dificultades que presenta el proceso de aplicación de las normas, cómo lograr su difusión y sobre los beneficios que se pueden recibir de los proyectos.

Encontramos algunos momentos históricos en los que es más difícil que la autenticidad de los autores se vea reflejada en sus testimonios:

- Cuando una construcción colectiva ha costado tanto esfuerzo es difícil ver las fallas.

- Cuando recién se está ejerciendo la autoridad no se quiere ver los errores.
- Cuando hay tantas amenazas externas tratamos de protegernos aferrándonos a los principios y leyes que quedaron escritas.
- Cuando los de afuera solo elogian el proceso es difícil ser modestos y no ceder a la vanidad.
- Cuando se está construyendo una frontera étnica, es imposible abrir las debilidades frente a los mestizos.
- Cuando durante varias generaciones se ha desvalorizado lo que hacemos y pensamos, es difícil confiar a otros los errores que estamos cometiendo.

En el caso del Perú, en el lapso de dos años y al momento de la capitalización, la presencia de la minería en el alto Comainas se había fortalecido y era mucho más evidente y esto coincidía con el hecho de que el parque aún no había sido declarado. Esta coyuntura influyó mucho en los testimonios de los autores, que hablaron más del momento actual y no del tiempo del Proyecto, pero sin embargo, estos dos años transcurridos, les permitió visualizar los resultados reales y analizar las causas por las que no se declaró el parque. Esto mismo pasó con los autores del equipo técnico del Proyecto; el inconveniente es que ya no teníamos el Proyecto para cambiar las estrategias y lograr la meta. Entonces, es positivo capitalizar luego de cierto tiempo que ocurren los hechos, pero hay que asegurarnos de que los conocimientos generados logren impactar los resultados del Proyecto e incluso mejorarlos.

2.3. ¿Quiénes deben capitalizar un proceso?

¿Quiénes conducirían mejor una capitalización, los que hicieron parte de la experiencia o los que estuvieron afuera?

- **Los profesionales que trabajaban en el equipo del Proyecto**

Tienen ventaja porque hay confianza, hay pleno conocimiento del proceso. Por ejemplo, en el caso de Patricia Peñaherrera, que fue parte del equipo técnico ecuatoriano, hubo muchos elementos a su favor, precisamente porque conocía de manera más cercana el proceso; pudo revisar los testimonios con una mirada crítica y ver que en ellos no se señalaban de manera abierta los problemas que actualmente enfrenta este consejo de gobierno shuar y su población, y la aplicación de los modelos de conservación diseñados colectivamente durante la vida del Proyecto.

- **Profesionales que no fueron actores del proceso**

Como señala Patricia, por su misma experiencia, es indispensable contar con un facilitador que no haya estado involucrado en el proceso, con muy buenas cualidades de comunicación, más que técnicas de facilitación. Así no hay sobrentendidos, se evita reactivar conflictos y se puede reflexionar más libremente sobre ellos. Sin embargo, no puede ser alguien completamente desconocido para los autores.

- **Facilitadores de campo que habían trabajado en el Proyecto**

Caterina menciona que estos ya tienen conocimientos previos de las cosas que se hicieron y los lugares en donde se trabajó; la gente los conoce y los identifica. Cuando hicimos los talleres de reflexión, los actores que se prestaron a ser asistentes para trabajar por grupos habían participado en las reuniones o trabajado para el Proyecto. Tenían mejor conocimiento de los detalles o momentos del Proyecto y podían guiar a los autores.

Sin embargo, como ellos habían estado en el proceso, los entrevistados tratan de congraciarse con el entrevistador y ahí hay un sesgo.

- **Facilitadores de campo que no habían trabajado en el proyecto**

Este fue el caso de Raúl Petsaim, shuar, quien recogió los testimonios de los shuar no vinculados directamente al Proyecto, como mujeres y ancianos, que además se comunicaron en su propio idioma. Si bien tuvo que informarse sobre el Proyecto,

tuvo una distancia de todo el proceso y, por lo tanto, no se sintió comprometido a defender los resultados alcanzados en el mismo. De la misma manera, la gente entrevistada puede ser más sincera y más abierta

Cabe resaltar que la expresión de la gente en idioma shuar, awajún y wampís es muy importante, pues permite llegar a una diversidad de autores no dirigentes, como ancianos y mujeres que solo dominan su idioma.

TERCERA PARTE: ¿CÓMO HICIMOS ESTA CAPITALIZACIÓN?

Estos fueron los pasos que nosotros dimos para capitalizar:

Paso 1. Abriendo el espacio para la capitalización

Para llevar a cabo este tipo de procesos hay que abrir más de un espacio, más de una voluntad. Pues a pesar de que cada día los paradigmas de conservación reconocen la importancia de la planificación adaptativa y que los pobladores locales son los actores principales y fundamentales para que la conservación se de, aún hay mucho camino por recorrer. Por eso, metodologías como la aplicada en este proceso no son aún conocidas y reconocidas a niveles institucionales; el invertir recursos (como personal, tiempo, dinero) para generar este tipo de procesos de reflexión no está aún en la mentalidad de muchas instituciones.

Por otro lado, está el abrir el espacio en los diferentes grupos de actores para que se detengan a pensar qué aprendieron del proceso, qué quieren compartir. Detenerse a reflexionar es otro reto. Muchos de los que convocamos a este proceso no se dieron el tiempo para parar a pensar, o lo hicieron en un inicio pero no finalizaron el proceso. No es aún importante en la vida de algunos actores el compartir este tipo de aprendizajes. Hay que romper con los esquemas de los informes o de congraciarse con lo vivido sin generar autocríticas, hay aún espacios a ganar para trascender más allá de la urgencia de mantener proyectos.

Pero no solo está el espacio para los pasos iniciales a capitalizar, está el abrir los espacios para que lo capitalizado trascienda más allá de cada actor que reflexionó.

En nuestro caso, la capitalización surgió del interés de la Iniciativa Indígena de CI, por sistematizar experiencias de conservación con comunidades indígenas en las que CI había participado directa o indirectamente. Es así, que a partir de allí un equipo de CI-Perú, IIPT-CI, CI-Ecuador y Fundación Natura, desarrollaron la metodología y asumieron que este proceso de capitalización implicaba la inversión de recursos (tiempo, dinero, personal), quizás mayores que en un proceso de sistematización puntual.

Se abrió el espacio institucional de las ONG, pero también se abrió el espacio con las organizaciones shuar y awajún, al igual que con los diferentes líderes y pobladores de las comunidades shuar, awajún y wampís, y con los otros actores individuales e institucionales que participaron en el Proyecto Paz y Conservación Binacional.

En el caso shuar, hubo un análisis del proyecto, el presupuesto, la conveniencia de realizarlo en su región, y se elaboró un acta de compromisos y responsabilidades firmado por el Consejo de Gobierno del Pueblo Shuar Arutam y la Fundación Natura.

Paso 2. Seleccionando a los actores

De nuestra experiencia, recomendamos definir como primer paso el universo de actores que participarán en la capitalización, tanto cuantitativa como cualitativamente. ¿Cuántos y quiénes serían los actores? Al caracterizarlos podemos saber cómo participaron en el Proyecto, su papel, sus edades, sus cargos.

Universo y muestra

Perú: Finalmente, definimos nuestro universo muestral que se compuso de 372 actores¹ procedentes de 25 comunidades y de técnicos de las instituciones con las que trabajó el Proyecto "Paz y Conservación Binacional en la Cordillera del Cón-

¹ Se utilizaron los registros de actores que participaron en el proceso del plan maestro para definir nuestro universo y la muestra de actores que participarían en la capitalización.

dor". Se muestreó el 27% de este universo, equivalente a 102 actores. En el Cuadro 1 se muestra quienes son los actores que han dado su testimonio.

¿Quiénes son los actores que están dando su testimonio?

Un aprendizaje de esta etapa fue que lo primero que tenemos que hacer para capitalizar un proyecto es definir bien el universo y la composición de la muestra con la que vamos a trabajar; identificar a los actores potenciales con nombres, cargos y relación con el Proyecto, y luego empezar a recoger los testimonios.

Tener archivos organizados de una manera universal hubiera facilitado la tarea.

De los 102 actores entrevistados: 78 (77%) son awajún-wampís procedentes de 25 comunidades, y 23 (23%) son actores de diversas instituciones públicas y privadas, procedentes de Nieva o Lima.

Los comuneros y líderes indígenas de las comunidades nativas representan más del 50% de la población muestreada para este proceso (ver Cuadro 1).

Ecuador: El proceso fue diferente; en primer lugar se presentó el proceso de capitalización en una reunión ordinaria del CGPSHA.

En esta reunión se discutió con los dirigentes que asisten regularmente (aproximadamente 30) sobre cuál era el sentido de este trabajo, sus condiciones y metodología, resultados y productos. También pidieron información sobre las instituciones que estaban proponiendo el ejercicio, el presupuesto y los plazos de ejecución.

En esta sesión se aprobó la realización del proceso de capitalización con algunas condiciones:

- Se propuso una lista de 14 entrevistados, la mayoría de ellos dirigentes históricos de este proceso, aunque también se aprobó las entrevistas a cinco mujeres no dirigentes.

- Se pidió que los productos debían ser revisados por el CGPSHA.
- Se pidieron copias de las grabaciones en audio y vídeo.
- Se insistió mucho en el compromiso de recuperar todos los materiales obtenidos en el territorio.

La selección de los 14 dirigentes se hizo con la idea de que este libro y vídeo sirviera para difundir los objetivos y el proceso de creación del CGPSHA, su realidad y sus dificultades. Por ello, se solicitó además que la forma de presentación permitiera que sus contenidos sean comprendidos por las 1,200 familias del Pueblo Shuar Arutam.

En Ecuador, el proceso contó con la participación de 50 actores (el 35% de los dirigentes y técnicos que participaron en el proceso). De estas 50 personas, 10 representaron a las instituciones que se involucraron directa e indirectamente con el Proyecto y 38 shuar procedentes de las 6 asociaciones y 40 centros.

El segundo paso fue la presentación de este trabajo en la Asamblea General del Pueblo Shuar Arutam, realizada en el mes de mayo de 2006, con la asistencia de alrededor de 200 delegados de las seis asociaciones shuar, entre dirigentes, síndicos, mujeres, técnicos, consejo de sabios y otros líderes.

Durante la asamblea se aprovechó para entrevistar a la mayor parte de los dirigentes, pero sobre todo, se filmó a casi todos los seleccionados para el vídeo.

Si no tenemos claro quiénes fueron y qué papel jugaron los actores en el Proyecto a capitalizar, podemos tener resultados no esperados, como nos pasó en el Perú. Un líder local propuso entrevistar a personas claves, pero que no habían participado directamente en el Proyecto. Sin embargo, nos dimos cuenta a tiempo del error y lo corregimos.

Patricia también propone mejorar la selección de los autores, buscando más diversidad, trabajar más en la calidad de los testimonios y no en la cantidad. En el caso del Ecuador, la predominancia de entrevistas a los dirigentes del proceso tuvo ventajas, por ejemplo, un manejo de la totalidad del proceso, más información, más memoria, precisión de sus objetivos y aspiraciones, y claridad de las lecciones aprendidas y los mensajes. Sin embargo, también tuvo desventajas: ya no nos podemos ver a nosotros mismos con facilidad, casi siempre pensamos que la nueva creación es algo extraordinario y casi perfecto.

Didier comenta que es muy importante que en el transcurso del proyecto a capitalizar, ir identificando aquellos actores participantes en los diversos ámbitos (comunidades, instituciones públicas y privadas, etc.) cuya actuación sea proactiva, que aportan al proceso, participando de una forma activa y a la vez conciliadora. Estos actores serán claves para una capitalización de la experiencia del proyecto. Heidi opina que tan importante como considerar a los actores proactivos es importante considerar a los actores generadores de conflicto.

CUADRO 1: CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA DE ACTORES DEL PROCESO DE CAPITALIZACIÓN EN EL PERÚ								
Grupos de actores	Actores varios	Actores por cuenca			Total	%	Universo	% del universo muestreado para la capitalización
		Cenepa	Alto Comainas/ Alto Cenepa	Santiago				
INRENA/Jefatura PIMA	5				5	5%	7	71%
Instituciones colaboradoras	3				5	5%	12	42%
Instituciones de investigación	2							
Personal de CI-Peru	6				6	6%	6	100%
Profesionales del Proyecto	6				6	6%	13	46%
Promotores indígenas de conservación, guardaparques y CCZ		3	4	1	8	8%	17	47%
Autoridades indígenas		7	16	5	67	66%	290	23%
Comuneros		5	20	14				
Autoridades estatales	2		2	1	5	5%	28	18%
Total	23	15	42	21	102	100%	372	27%

Fuente: Documento borrador del Plan Maestro del PNIM-CC, 2004.

Población aproximada de las CCNN de la ZA del PNIM-CC: 3044 habitantes

Paso 3. Buscando la memoria central

Vimos también la importancia de contar con una memoria central del proyecto a capitalizar, que organice la información producida de una manera universal, capaz de ser entendida por todos. El Proyecto contó en ambos países con informes semestrales técnicos que no dan cuenta del proceso total. Se contó con algunos informes parciales al interior del equipo técnico que en algunos si sirvieron para la capitalización.

Como las personas que hicieron la capitalización fueron parte del equipo técnico, primó la tradición oral del proceso y no se necesitó recurrir a una memoria central organizada.

Los proyectos deben tener planificados los recursos para elaborar una memoria central que nos cuente cómo se dieron los procesos y que, sobre todo, sea asequible a los equipos de los proyectos.

Para ser consecuentes con los aprendizajes de este proceso, decidimos crear una memoria, es decir, un sistema de organización del proceso con los documentos intermedios, los resultados y productos de la capitalización.

Recopilación de la información

Paso 4. La recolección de los testimonios

Según las recomendaciones de Zutter (1997), se estimuló, y no se dirigió, el proceso de reflexión, partiendo de un diálogo, de un hecho compartido, de la visión o experiencias generales y de los intereses de cada autor. Las preguntas iniciales y que nos ayudaron fueron:

1. ¿Qué pasó? ¿Qué hechos, anécdotas o vivencias servirían mejor para expresar bien lo que he(hemos) aprendido y las reflexiones a las que he (hemos) llegado?

2. ¿Qué he(hemos) aprendido?
3. ¿Qué le gustaría compartir? ¿Qué he (hemos) aprendido de la experiencia del Proyecto que pueda ser útil a los demás?

Plantear la pregunta

Las preguntas pueden ayudar a guiar el relato del testimonio, pueden incentivar a compartir la experiencia. Sin embargo, vimos que si estas son muy puntuales, no funcionan, pues los shuar, awajún y wampís tienden a pensar y responder de manera global.

Luego los facilitadores tuvieron libertad para profundizar el testimonio de cada actor y hacer repreguntas.

En el caso del Ecuador, se repitieron las siguientes preguntas:

1. ¿Quién era usted cuándo comenzó este proceso?
2. ¿Usted recuerda algo de este proceso?
3. ¿Por qué se unió al proceso?
4. ¿Qué le interesa, qué le gusta?
5. ¿Para usted lo que hemos hecho es un "proyecto"?
6. ¿Usted cree que este proceso ha mejorado su vida y la de su familia?
7. ¿Usted cree que la estructura de gobierno shuar que se ha creado es propia o es traída desde afuera?
8. ¿Usted cree que las normativas que se han escrito son propias o son una influencia de las ONG?
9. ¿Qué siente cuando se habla de conservación de los bosques y de los recursos naturales?
10. ¿Qué aprendió?
11. ¿Qué es territorio?

12. ¿Cuáles son los problemas más importantes de su territorio?

13. ¿Quiere dar algún mensaje?

Luego, el facilitador shuar hizo muchas variaciones.

En algunos testimonios del Perú, hay un sesgo desde la pregunta que formula el entrevistador, por lo que las respuestas fueron conducidas hacia un tema, por ejemplo, ¿cómo te capacitó CI? Siempre habrá un sesgo, que es inevitable, inherente a la pregunta, al entrevistador, al momento histórico en el que sucedieron las experiencias o al momento actual.

Vemos que cada entrevistador tomó un rumbo propio para estimular la reflexión, si bien tuvieron preguntas guía, en la práctica, frente a los actores, tuvieron la libertad de plantear sus propias preguntas y conducir la reflexión. La pregunta base fue saber ¿qué se aprendió de la experiencia del proyecto y qué quiere compartir con los demás? Nos importaba conocer las experiencias generadas en cuanto a la subjetividad concreta que guió al actor/autor a lo largo de su trayectoria en el Proyecto.

Para los shuar, awajún y wampís, y algunos profesionales, fue muy complicado sintetizar su experiencia en una ficha de capitalización como la que plantea Zutter (1996). La riqueza narrativa del testimonio se perdía casi en su totalidad, por eso optamos por trabajar con los testimonios, casi siempre completos, y cuando se podían diferenciar con claridad en dos temas, los dividíamos. Creemos que cuando se capitaliza con pueblos indígenas, que tienden a interrelacionar todo, el método debería ser más flexible.

Para reflexionar:

En nuestro caso nos faltó explorar más alternativas para los productos finales (ver mas abajo) y decidimos por un libro y dos vídeos. Es por eso que los testimonios se transcribieron literalmente para el libro, respetando al autor, pero quizás pudimos haber sido mas creativos.

La técnica para recolectar los testimonios

Creemos que es necesario crear espacios para un diálogo largo y relajado, para poder recoger los aprendizajes y experiencias de los actores. En el caso de los shuar, las conversaciones puntuales y cortas nos dejaron dudas sobre si este era un discurso aprendido y poco auténtico, o se trataba de un nuevo pensamiento que ahora manejan los dirigentes del CGPSHA o, tal vez, no estaban sintiendo la suficiente confianza como para abordar los problemas. También es posible que al ser interrogados se sintieran en la obligación de decir solo las cosas buenas por apoyar a sus dirigentes.

Para reflexionar:

¿Cómo llegar a generar una reflexión, y expresarla, que implique autocrítica y críticas constructivas?

¿Cómo romper con los discursos aprendidos de todos para mantener una situación que favorece aunque tenga sus debilidades? ¿Cómo hacer para que el cambio se considere como un impulso o una oportunidad para crecer: un elemento de crecimiento y de mejora?

¿Cómo hacer para perder el miedo a perder espacios aparentemente ganados?

Levantamiento de los testimonios

En el caso peruano, los testimonios de los actores awajún-wampís se levantaron en su idioma; luego fueron traducidos y transcritos textualmente al programa MS-Word. Finalmente fue revisada por un segundo traductor-intérprete awajún. El mismo que nos ayudó con la interpretación e identificación de ideas principales de todos los testimonios indígenas.

En el caso ecuatoriano, en el territorio shuar, se realizaron 35 testimonios en castellano y 13 en shuar. Se transcribieron textualmente y en la mayoría de los casos fueron revisados por cada autor; se hicieron algunos cambios. Se desecharon 5 por no tener relación con el tema y ser repetidos. Los 13 testimonios recoge-

dos en shuar fueron traducidos y transcritos en castellano, a mano, y luego escritos en MS-Word.

Vimos conveniente utilizar la técnica de la entrevista y registrar los testimonios orales y en vídeo y transcribirlos al castellano. Esto tuvo el inconveniente que cuando los actores-autores tuvieron su testimonio escrito en frente, lo traducían al awajún. Esto fue muy difícil para ellos y les tomó mucho tiempo. Sin embargo, propició el trabajo grupal y el debate acerca de lo que decían los testimonios y lo que el autor había querido expresar.

En el caso de los wampís, el uso del castellano no represento mayor problema pues están más familiarizados con su uso.

Para emplear otras técnicas para recoger los testimonios, como los mapas parlantes, hubiera sido necesario un mayor entrenamiento de los facilitadores y mayor logística para juntar a los actores. Es decir más tiempo y más presupuesto. Sin embargo, propiciamos la elaboración de mapas parlantes en los talleres de reflexión con los actores indígenas, para armar la línea histórica del Proyecto.

En el caso de los shuar, se utilizó la entrevista en castellano y shuar con transcripciones en castellano y correcciones por los autores.

En la segunda etapa Raul trato de hacer mapas y dibujos pero no logró todos los resultados esperados.

El vídeo

La segunda técnica para levantar los testimonios fue el vídeo. Los vídeos mantuvieron el marco conceptual del proceso de capitalización, lo cual lo hizo más complicado, pues los equipos que realizaron los vídeos no tenían un guion pre-establecido, pues la idea era levantar el sentir de la gente, grabar sus testimonios. Posteriormente se armo el guión, ¡la historia! Este proceso fue largo y tuvo diversos niveles de dificultad en cada país, así mismo, los propios sesgos de las productoras, de las organizaciones y de los autores. Finalmente, luego de un

largo proceso se llegaron a producir dos vídeos, cada uno con su propia huella. Son diferentes, como lo es la vida real.

Los testimonios en vídeo no siempre coinciden con los testimonios orales. Es otro lenguaje.

Para reflexionar:

La producción de los vídeos desde esta metodología requiere de equipos abiertos, con actitud adaptativa. Pues requiere de más tiempo, trabajo y esfuerzo el no tener un guión pre-establecido, el buscar las verdades y no construirlas desde antes: es el arte del documental, de registrar testimonios de vida, de incluirlo desde lo artístico.

Elaboración y análisis de los testimonios

Paso 5: Del testimonio oral al testimonio escrito

Los testimonios fueron grabados en casetes de audio, en shuar, awajún y wampís. El siguiente paso fue traducirlos y transcribirlos al castellano, proceso arduo y minucioso que requirió de un traductor que dominara tanto el awajún como el castellano. Se tuvo una primera versión literal, respetando la autenticidad oral o escrita del testimonio.

Luego se trabajó una versión corregida (versiones mejoradas, eliminando muletillas, reconstruyendo frases, poniendo subtítulos, etc.). Esta versión fue revisada por algunos autores; en el caso de los profesionales se envió vía correo electrónico y en el de los awajún, wampís y shuar, se llevaron a cabo dos reuniones en las que ellos revisaron y corrigieron sus testimonios (Perú). Estas reuniones también sirvieron para definir ejes de reflexión con los autores.

A partir de la versión mejorada los autores elaboraron sus fichas de capitalización.

Cabe resaltar, que mientras para los autores institucionales fue relativamente sencillo elaborar una ficha de capitalización, no lo fue para los autores indígenas;

las fichas perdían la riqueza narrativa e información de sus testimonios. Es por eso que decidimos trabajar con testimonios completos. Cuando un mismo testimonio tenía dos ejes de reflexión, dividíamos el testimonio respetando la originalidad e hilación del testimonio.

Datos a considerar:

El tiempo para la recolección de los testimonios y su transcripción demandó la mayor parte del tiempo del proceso.

Compartir el conocimiento

Paso 6: Definiendo los ejes temático o de reflexión

Siguiendo las sugerencias de Zutter, decidimos usar como ejes de reflexión a los ejes temáticos. Los ejes de reflexión son las preguntas que los testimonios parecían responder, los ejes alrededor de los cuales gira el contenido del testimonio.

Luego de una lectura minuciosa de los primeros testimonios levantados y del análisis de los mismos, el equipo nuclear identificó 17 ejes de reflexión (existe un documento de trabajo). Estos ejes de reflexión sirvieron de punto de partida para los tres talleres de reflexión con 35 autores awajún-wampís y con 16 autores de las instituciones en Mamayaque, Nieva y Lima.

En estas reuniones se estimuló a los autores a identificar sus propios ejes de reflexión o las ideas principales de sus testimonios. Los autores leían y comentaban sus testimonios, los interpretaban, reflexionaban sobre ellos en grupo, y luego extraían sus ideas principales. Estas nuevas reflexiones complementaron y enriquecieron el análisis de los ejes existentes y se identificaron nuevos. Así, los ejes de reflexión evolucionaron durante el proceso, se acoplaron, se ajustaron, se fueron definiendo mejor y finalmente se convirtieron en los 11 capítulos que hoy vemos en la sección principal del libro.

Cada eje de reflexión tenía en sus inicios varias preguntas reflexivas, las cuales se toman en los subtítulos de los 11 capítulos.

Selección y ordenamiento de los testimonios

A partir de los ejes de reflexión definidos se ordenaron los testimonios recogidos; en algunos casos unos testimonios tocan más de un eje. Lo que se hizo fue, en el caso que el testimonio hiciera más énfasis en un eje, el testimonio se mantuvo; en el caso que hiciera énfasis en dos ejes, se dividió el testimonio. Una vez estuvieron organizados, se dio un orden al interior de cada eje, para que los testimonios tuvieran un hilo conductor; es así como surgieron los subtítulos de los capítulos.

En algunos casos, los testimonios que eran repetitivos y muy largos se trabajaron de nuevo con los autores, con el fin de eliminar las repeticiones. Algunos testimonios se eliminaron porque los autores no continuaron el proceso.

El proceso de ajuste de los ejes de reflexión y ordenamiento de los testimonios se realizó entre todo el equipo de ambos países, a través de talleres y de comunicaciones por Internet. Fue un proceso largo y que requirió mucha atención.

Una lección del proceso es que es necesario dedicar más tiempo para la etapa de encontrar ejes de reflexión con los autores indígenas y una metodología que permita construir constantemente a partir de dos visiones. La metodología utilizada requirió la traducción y transcripción de un testimonio oral; finalmente, requirió que los autores leyeran en castellano un testimonio que originalmente fue en awajún: esto fue muy abrupto. Es posible que los ejes hubieran tomado nuevas formas con más tiempo de interacción con los autores.

Patricia sugiere hacer una primera reunión con los autores indígenas para definir con ellos los ejes de reflexión, esto ayudaría a ubicar los ejes movilizados del proceso y centrar más la reflexión. Dado que ellos no separan el mundo en temas, los ejes y temas estuvieron siempre muy mezclados y confundidos.

Paso 7. Producción del libro y del vídeo

Una vez definidos los ejes de reflexión que serían la columna vertebral del libro, empezamos a armarlo y a definir sus partes. La producción del libro ha sido un

trabajo en equipo. Todos los capítulos del libro han sido elaborados y discutidos con aportes de todo el equipo nuclear a través de 4 reuniones presenciales en Quito y Lima, y del correo electrónico, durante poco más de 12 meses de trabajo.

La primera versión borrador del libro fue revisada por un grupo conformado por representantes de CI, Fundación Natura y organizaciones de base de los pueblos awajún, wampís y shuar.

Finalmente, hemos logrado hacer un libro binacional. Todo el equipo se involucró y empapó de todo el libro: esto facilitó la tarea de producir un libro a la distancia. Obviamente, los facilitadores principales y la coordinadora fueron los más atareados.

De otro lado, la producción del vídeo empezó con selección del equipo de producción: El Vacío Producciones en el Perú y la co-producción de La Cuerda y Juan Sebastián Martínez en el Ecuador. En el caso peruano, el guión del vídeo nace de los actores- autores reunidos en los talleres de reflexión, en donde manifestaron su interés de que el vídeo fuera una herramienta para negociar, sacar a la minera de su territorio y apoyar la creación del parque nacional. El guión se construyó a partir de esta demanda y de otras reflexiones que priorizaron para mostrar.

Para Patricia, mostrar la capitalización en un vídeo resultó más complicado que hacer el libro: se necesita una mayor permanencia en la zona; más de un mes para que sea un producto hecho desde adentro.

El vídeo es una historia que recoge más de lo que los autores awajún y wampís quieren mostrar en comparación con el libro; es una reflexión propia sobre el cambio que están viviendo. El libro tiene una reflexión que parte de los actores indígenas (testimonios), pero el ordenamiento, el análisis y las conclusiones tienen el sesgo inevitable del equipo nuclear, mientras que el vídeo expresa menos este sesgo.

Paso 8. La divulgación/difusión/impacto de los conocimientos generados

Pensando en la región de la Cordillera del Cóndor, parecía que no sería tan difícil llegar a las 1,000 familias shuar y las 375 familias awajún-wampís; creo que,

necesariamente, los resultados, el libro y los vídeos deben ser presentados por comunicadores locales, en sus propias reuniones (Patricia).

El libro y los dos vídeos, deben llegar en primera instancia a las comunidades shuar, awajún y wampís, pero, además, deben ser conocidos en diferentes ámbitos de la conservación y de las entidades del Estado. Para esto se está construyendo una estrategia de divulgación de estos materiales.

Es necesario que para la fase II del Proyecto, las personas que van a participar de él lean el libro, vean los vídeos y reflexionen a partir de ahí.

Paso 9. ¿Cómo mejoramos nuestro proceso de capitalización?

Reflexionando en torno a los problemas durante el proceso de capitalización, podemos señalar dos direcciones en las que se debe renovar y fortalecer el trabajo de campo.

1. No confundir la capitalización y sus objetivos con la necesidad que tienen los pueblos indígenas o las instituciones de difundir las bondades y éxitos de su trabajo o proceso.
2. El caso de los actores-autores del CGPSHA, es una lección, ya que el gobierno shuar consideró necesario entrevistar a 24 dirigentes históricos y actuales, para que el libro difundiera su nueva realidad, pero esto pone a los entrevistados en el compromiso de hablar principalmente de las bondades del proceso y no de los problemas, como se puede ver en los primeros testimonios. Para ver más allá, tuvimos que trabajar en una segunda recolección de testimonios, poniendo énfasis en la participación de ancianos y mujeres no vinculadas directamente con el proceso del CGPSHA.
3. Ser más atrevidos y creativos. Explorar más los productos, no temer en invertir más en la generación de los productos; ser concientes que cuestan, pero que parte del éxito del proceso de capitalización está en los productos que van a llegar a los actores y a muchos más.

4. Involucrar aún más a los que toman decisiones en todos los grupos de actores, para que el proceso mismo de capitalización les sirva. No es suficiente la confianza, es mejor que todos aprendamos del proceso.

Paso 10. ¿Qué hacemos con los conocimientos generados por la capitalización? ¿Cómo trascendemos?

A nivel de la planificación de nuevas fases del Proyecto y de otros proyectos: Debemos ser leíbles y visibles, lo suficiente para que los conocimientos que van saliendo a la luz se conozcan y se utilicen. Desde ahí es clave incorporar en los equipos de capitalización a los individuos que toman decisiones en los proyectos. Partir desde la visión que son personas interesadas y con actitud para mejorar las prácticas de los proyectos, pero con muy poco tiempo.

Incluso hay que estar preparados como institución, o como dirigencia de las organizaciones indígenas y colectivamente, para poder escuchar y acoger los resultados de un proceso de capitalización, ya que necesariamente debería significar que podamos abrirnos para hacer importantes variaciones en la vida de los proyectos, más aun cuando existe una segunda fase de construcción y nuevas consideraciones para futuros diseños y para otros pueblos.

En nuestro caso, consideramos imprescindible que el equipo de trabajo encargado de la segunda fase del Proyecto Paz y Conservación Binacional en la Cordillera del Cóndor, Ecuador-Perú, los dirigentes de las nacionalidades shuar, awajún y wampís y todas las instituciones locales, lean el libro de la capitalización para enterarse y digerir las indicaciones, de lo contrario no se podrá trascender.

A nivel de las políticas institucionales: Un resultado indirecto, luego de compartir y difundir adecuadamente los conocimientos generados por la capitalización, debería ser un compromiso de las instituciones, al menos de CI y Fundación Natura, por capitalizar sus experiencias en otros proyectos. Un cambio de enfoque para escribir proyectos y trabajar con comunidades indígenas, y para desarrollarlos también. Como dice Zutter, "tener la inteligencia necesaria para aprender de los conocimientos generados por la capitalización".

A nivel de las políticas de las organizaciones sociales, nacionalidades y pueblos: Lo ideal sería propiciar que el vídeo sea socializado y discutido internamente por las organizaciones indígenas, utilizando sus propios mecanismos de difusión. Rescatar los aportes de la metodología y del proceso para la capitalización de su experiencia y conocimientos como organizaciones.

A nivel regional/internacional: Si los conocimientos generados en este proceso son difundidos estratégicamente a nivel de CI y Fundación Natura, se podrá impactar en el la forma de plantear proyectos de las instituciones financieras, y en sus mecanismos de sistematización de proyectos.

Cuarta parte: La capitalización en números

CUADRO 2: RESUMEN DE ACTORES, AUTORES Y TESTIMONIOS EN PERÚ Y ECUADOR			
Número	Ecuador	Perú	Total
Actores	48	104	
Autores	48	70	118
Testimonios en el libro	116	95	211

No todos los actores se tornaron en autores, pues no finalizaron el proceso, pero participaron en los momentos de reflexión.

Quinta parte: Nuestras fichas de capitalización sobre la capitalización

Los comunicadores, la bióloga y los awajún del Cenepa

Caterina Cárdenas
20 Noviembre 2006

El proceso me permitió trabajar muy cercanamente con dos comunicadores de Vacío Producciones, que nunca habían trabajado con comunidades indígenas, lo que hacía mucho más fresca su visión.

Pude tener su punto de vista de este proceso y de lo que fue el Proyecto Paz y Conservación, a través de la imagen del Proyecto que les fue transmitida por los pobladores locales. Siempre fueron problemas relacionados a la información, a la comunicación con las comunidades.

En el taller de reflexión de Mamayaque, todos los actores, en una ceremonia sencilla pero enérgica, nos comprometieron a apoyarlos a difundir la posición de los awajún del distrito del Cenepa ante la minería, especialmente en el alto Comainas. Ahora tenemos un compromiso personal y tenemos que cumplirlo.

También trabajamos con Diógenes Ampam, del comité de becas de la ODECOFROC, que es profesional y vive en Lima; él nos ayudó en la interpretación de los testimonios. El trabajo con Diógenes también ha sido muy enriquecedor, por el compromiso con su pueblo; ha sido como un asesor, para entender mejor el contexto de los testimonios indígenas, las poses. A él también le ha servido leer todos los testimonios, ver las imágenes del vídeo, para entender cómo piensa su gente, cómo ven los proyectos; de hecho, me ha dicho que le falta dar su testimonio.

Durante nuestras reuniones de equipo para discutir lo del vídeo, y conforme avanza la minería, en su posicionamiento siempre está presente el compromiso personal con la gente del Cenepa. Sentimos que tenemos algo de mucho valor y que debemos utilizar inteligentemente lo que tenemos en nuestras manos.

Diógenes es un líder indígena, ha pedido a Vacío Producciones apoyo y asesoramiento para difundir el problema de la minería en los medios de comunicación. Además, están las imágenes y fotografías que podrían ser usadas para este fin, previo consentimiento de CI. Las organizaciones de base tampoco tienen un plan de comunicación. La comunicación es el cuarto poder.

Diógenes dice: "La imagen de los indígenas awajún ante la opinión pública es de salvajes y agresivos. No ven que tenemos capacidad de desarrollarnos económica y culturalmente. Se necesita de un periodista sensibilizado con los pueblos indígenas que, si les hace un reportaje, sepa mostrar el punto de vista indígena y

no lo que el periodista quiere mostrar. Yo pienso, ¡si CI ha formado periodistas ambientales! ¿Por qué no hay un nexo?, ¿por qué Diógenes no sabe eso?"

Este trabajo ha permitido un acercamiento natural entre un líder indígena y dos comunicadores.

Pienso, ¿esto debe estar en la estrategia de divulgación del libro y del vídeo? ¿Dar entrevistas en vivo? Depende de si el parque sale o no y cómo sale.

La ODECOFROC y CI deberían trabajar en una estrategia de comunicación para resolver muchos problemas; trabajar con los medios de comunicación hacia los mismos awajún del Cenepa, del Santiago y de Condorcanqui, y también hacia la opinión pública.

¿Qué aprendí?

La interacción de varios profesionales con diferentes escuelas de pensamiento ha promovido nuevas y saludables alianzas, nuevas maneras de interactuar entre profesionales y organizaciones indígenas, que debemos capitalizar y fortalecer en el tiempo.

Pero faltan los goles, más fuerza, estrategias, los productos se pierden y las alianzas se debilitan sin acción. Siento mucha inercia y que falta romper esquemas, innovar en nuevas formas de trabajar y de impactar positivamente, ¡pero de verdad!

¡La libertad de un proceso creativo!

Caterina Cárdenas
20 Noviembre 2006

Yo me siento muy a gusto en este proceso, ¿Por qué?, porque es un espacio para crear y aportar. Además hemos formado un equipo interesante.

Ahora pienso que los proyectos no deben perder el componente de la libertad (apertura, frescura) y la comunicación con todos los actores involucrados, indíge-

nas y no indígenas. Ambas son puertas para la creatividad, para innovar, para la confianza dentro de un equipo de trabajo. ¡El proceso creativo de la capitalización me mantiene viva! Es un espacio para crear y para aprender, para compartir experiencias.

Hay una riqueza intrínseca del proceso, algo que lo hace tan especial: creo que es una mezcla de la confianza en lo que hacemos, la confianza entre nosotros, o que es diferente a todo lo demás que hacemos, diferente al *establishment* de los proyectos. Sería bueno conocer la percepción de cada actor del equipo: el mundo de las ideas.

Tengo clara la meta, creo en lo que hago, aprendo del proceso, se que puedo impactar.

El reto grande es trascender, itener un plan para trascender! A propósito, definamos mejor qué tanto debemos/queremos trascender, pongámosle números, fechas y nombres. Son procesos, toma tiempo, pero el tiempo llega.

El reencuentro del Proyecto Paz y Conservación

Didier Sánchez

10 de mayo de 2007

Esta experiencia tomó forma a finales del año 2005, cuando el Proyecto ya había concluido un año atrás. La primera reunión del equipo fue interesante porque se presentó la idea de este pequeño ejercicio. Fue, a mi parecer, la primera experiencia participativa entre los técnicos de ambos países, pues luego de la presentación de la idea principal, entre todos fuimos elaborando los objetivos, los resultados esperados que consideramos se podría obtener, y empezamos a soñar con los productos que esperábamos obtener al final.

Este fue el inicio de una empresa que al principio parecía simple, sin complicaciones, pero que a lo largo de los meses, luego de reuniones y talleres, el trabajo a realizarse incrementó su magnitud. De pronto teníamos frente a nosotros un pequeño proyecto que desempolvaba recuerdos y sobre todo, nos devolvía aque-

lLa fe en los compromisos de conservación que creíamos y que a lo largo de los años se fue oxidando.

Creo que trabajar como lo hicimos, en equipos multidisicplinarios, multiculturales y binacionales, nos dio la oportunidad para crecer más, conociendo y compartiendo otras vivencias y, sobre todo, aportando como partícipes a este proceso tan rico que es la capitalización de la experiencia.

El temor se mantiene pues es hacer algo que rompe esquemas

Heidi Rubio

Uno de los aprendizajes que este proceso de capitalización me ha dado, es que aún seguimos sobrestimando nuestra capacidad de acción: somos buenísimos creando ideas pero no logramos desarrollarlas todas.

Aún siento que hay que dar más brincos, romper esquemas, ser más creativos. ¿Por qué digo esto? Pues porque a pesar que ha sido un proceso en que ha primado la autocrítica, la creatividad de un grupo interdisciplinario, de dos países (casi tres), cuando llegamos a los productos finales, aún siento que nos ha faltado VUELO, creatividad ... ¡correr riesgos!

Sin embargo, he aprendido que el trabajo en equipo sigue siendo una excelente forma de creación, que esta metodología –que implica tiempo, cometer errores, tener aciertos, partir de la confianza– es una buena forma de construir algo mejor.

Pero aún siento que debemos trascender, que debemos generar más impacto, que aún tenemos distancia con algunos ámbitos y con quienes toman decisiones institucionales y políticas. ¿Cómo llegar a ellos? ¿Cómo impactarlos a partir de nuestros aprendizajes? ¿Cómo abrirles la mente? ¿Hacer que paren, reflexionen y tomen parte de lo aprendido? Aún la metodología no es perfecta, pero hemos tomado riesgos y nos hemos expuesto a una nueva forma.

Cuando veo los productos, siento que en ellos no está aún toda la riqueza que implicó el proceso, pero ¿será que le estamos pidiendo mucho a esta primera experiencia? ¡Aún debemos mejorar más!

Creo por otro lado, que este tipo de metodologías en un mundo globalizado, en el que el tiempo se mide desde una visión, es poco viable de ser implementada por muchos. Tomarse el tiempo de sentarse a conversar, de reflexionar, de autocriticarse, de generar cambios es fundamental, pero no nos estamos dando ese tiempo. Esta fue una oportunidad ÚNICA que espero otros y nosotros podamos volver a vivir.

Capitalización de la experiencia

Patricia Peñaherrera

El proceso de capitalización significó un reto personal, ya que fui parte del equipo de la Fundación Natura, como técnica de campo en la primera fase del Proyecto Paz y Conservación.

Durante estos meses de trabajo colectivo aprendí que en un auténtico proceso de capitalización se necesita, en primer lugar, recuperar la memoria, abrir una gran interrogante sobre cada uno de los hechos, las visiones, el aporte personal y colectivo, permitirse vivir en el estado de conflicto sin aferrarse a las verdades alcanzadas. Personalmente siento que es difícil tener una mirada crítica cuando se ha sido parte y se mantiene la ilusión de haber aportado algo para transformar una realidad.

Para procesar este flujo de información tan rico y controversial, escribir y convertirlo en conocimientos y prácticas, fue necesario un fuerte apoyo del equipo de capitalización, emocional y técnico, especialmente para que las críticas no se convirtieran en una cosa destructiva y una frustración, sino en un quehacer positivo y una búsqueda de nuevas maneras de hacer las cosas en la vida diaria.

Me encantó conocer, peruanos/as, ecuatorianos/as, un awajún, un wampís, un shuar y una colombiana con la suficiente experiencia y pasión como para dar el soporte humano y llegar hasta el final.

He vivido intensamente este proceso: entre lo mejor es haber conocido algo de Lima y haber caminado muchas madrugadas mirando, con los ojos y los pensamientos perdidos en el horizonte infinito de sus costas y depositar en ese vacío las dudas existenciales que genera este despertar de la memoria.

Finalmente, por suerte, el equipo fue suficientemente caótico como para hacer siempre arreglos a última hora.

[Sin título]

Carlos Fierro

Cuando iniciamos la "capitalización" de un proyecto en el cual no había participado, pensé que el producto debía ser un texto maravillosamente escrito con profundas reflexiones y conclusiones, que le dijera al mundo lo que se había aprendido durante su ejecución.

Luego pensé que no estábamos en la senda correcta. Al leer los relatos escritos o narrados, así, en lenguaje tan sencillo, personal, casi como oyendo hablar a sus autores, cargados de emociones, alegrías y a veces frustraciones, me di cuenta que lo más importante es que al recoger tantos y tan diversos testimonios de quienes sí participaron del Proyecto, se pudo revivir en las personas los sentimientos que dejó el Proyecto, dándole al texto una diversidad de voces y matices que nos recuerda aquella selva inmensa donde viven muchos de ellos, que las fronteras artificiales separan pero que se funden al escuchar los mismos acentos, las mismas entonaciones, los mismos ritmos al hablar.

Capitalizar, para mí, fue entonces enriquecer mi conocimiento del mundo indígena de la Cordillera del Cóndor pero, además, el entender que el "capital" no está en el texto que produjimos, sino en la oportunidad que todos tuvimos de reflexionar sobre este proceso y volver a vivirlo en la memoria, con los oídos del alma y con los ojos del corazón.